

# ESTADO DEL ARTE

## LA FUNCIÓN PRODUCTIVA DE LA EMPRESA

### ECONOMIA

#### COLEGIO SAN VICENTE DE PAUL-CADIZ 2009

Proceso productivo, eficiencia y productividad

Proceso productivo, eficiencia y productividad Producción consiste en transformar unos factores o recursos en bienes o productos. El proceso por el cual se realiza dicha transformación se conoce como proceso de producción. En realidad la producción es una serie de actividades que persiguen aumentar el valor de los bienes y servicios ofrecidos por la empresa para la satisfacción de las necesidades de sus clientes. Por lo tanto, la utilidad total de un bien se puede descomponer en cuatro tipo de utilidades que van añadiendo valor al bien: a . La utilidad de forma, al transformar las materias primas en productos con la forma y las cualidades que el consumidor desea. b . La utilidad de lugar, al situar al producto en un lugar cercano y cómo para el consumidor. c . La utilidad del tiempo, al permitir que el producto esté a disposición del cliente en el momento en que lo necesite. d . La utilidad de propiedad, al facilitar la formalización de la venta y la entrega del producto al cliente, con el consiguiente traspaso de su propiedad. Mientras que la utilidad de forma la crea la función productiva de la empresa (área de producción), las utilidades de tiempo, lugar y propiedad las crea la función comercial de la empresa (área de marketing). La forma en que se organiza el proceso productivo ha variado sustancialmente a lo largo de los años.

Las mejoras tecnológicas y formativas han permitido aumentar el rendimiento de los procesos productivos., es decir, ha incrementado la productividad de las empresas.

El indicador que se emplea para medir la eficiencia de la empresa en su conjunto o el de un factor en particular es el de la productividad.

Cualquier proceso productivo genera externalidades, normalmente negativas. Las externalidades suponen un costo que no queda reflejado en el precio real que el producto final tiene en el mercado. Su presencia implica, pues, un “fallo de mercado”.

Las externalidades pueden ser positivas o negativas:

Externalidad positiva: cuando las acciones de un agente aumentan el bienestar de otros agentes de la economía. La invención de Internet o la telefonía móvil ha sido una externalidad positiva para el resto de sectores productivos.

Externalidad negativa: cuando las acciones de un agente reducen el bienestar de otros agentes. Para evitar las negativas o impulsar las positivas, se propone, entre otras medidas: - La actuación del estado, fijando regulaciones sectoriales o sistemas de Impuestos y Subvenciones. –

La creación de mercados de “derechos de propiedad” (como las cuotas de emisiones de CO<sub>2</sub>, de acuerdo al Protocolo de Kyoto). La asignación de los derechos de propiedad permite internalizar el efecto externo y alcanzar una solución más próxima a la eficiente.

## **LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA DE LA EMPRESA**

### **5.1. LA FUNCIÓN DE PRODUCCIÓN.**

#### **ADMINISTRACION DE EMPRESAS Y ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCION**

En el sentido más amplio del término, la función productiva de la empresa se relaciona con el empleo de factores humanos y materiales para la producción de bienes y servicios. Es, por consiguiente, un proceso en el que una serie de entradas (factores), se transforman en salidas (productos). El proceso de transformación de inputs en outputs es característico de una amplia variedad de sistemas de operaciones. Aunque estamos acostumbrados a pensar en el proceso de transformación como algo meramente físico, sin embargo, la realidad no es tan simple.

Las actividades que lleva a cabo la función de producción son útiles para la empresa, en tanto en cuanto son generadoras de valor, es decir, el valor económico de los outputs elaborados por una empresa supera el de los inputs precisos para elaborarlos. El proceso de transformación debe de caracterizarse por ser creador de utilidad (la cualidad que tienen los productos que les hace idóneos para ser empleados por los posibles clientes). La utilidad puede ponerse de manifiesto de cuatro formas fundamentales (forma, lugar, tiempo y propiedad). Dotando a los productos de utilidad, la empresa se asegura de que son valorados económicamente por los consumidores, que estarán dispuestos a pagar un precio determinado por ellos. La diferencia entre este precio y el coste de producción será el margen de la empresa, es decir, su fuente de beneficio, que asegurará la supervivencia de la organización a largo plazo.

El área de producción cumple con algunas de las funciones más importantes dentro de la empresa. Entre ellas, podemos señalar la de organizar el trabajo en su ámbito, seleccionar los procesos productivos, establecer la distribución de las plantas, localizar las instalaciones, diseñar puestos de trabajo, medir el rendimiento, controlar la calidad, programar el trabajo, gestionar los inventarios y planificar la producción.

#### **LAS METAS DE LA PRODUCCIÓN.**

Tradicionalmente, los objetivos a alcanzar por el subsistema de operaciones se han centrado en seis aspectos fundamentales: coste, productividad, calidad, flexibilidad, rapidez y servicio. La importancia relativa de los distintos objetivos no es algo general y estático, sino que depende de múltiples factores (sectores y mercados), y además evoluciona con el transcurrir del tiempo. La selección de unos objetivos u otros deberá de llevarse a cabo en función de las prioridades estratégicas, con el fin de alcanzar ventajas competitivas sostenibles. Se pretende, en definitiva, conseguir que la compañía sobresalga por encima de sus competidores en algún aspecto al que los clientes asignen importancia. Además, no podemos perder de vista que el hecho de que la empresa se centre en uno de los objetivos de forma prioritaria, no implica en ningún caso que pueda dejar de lado los otros. Se debe de alcanzar en todos ellos

determinados niveles mínimos, que garanticen que el producto satisface las exigencias de los consumidores, al menos básicamente, en todos los aspectos. A continuación procederemos a examinar brevemente los objetivos de la función de la función de producción.

Objetivos de la función de producción.

### 1. Control y reducción de costes

El coste expresa el valor monetario de los bienes y servicios consumidos por la empresa en el desarrollo de su actividad. A diferencia del concepto de gasto, el coste no se produce hasta que tiene lugar el consumo.

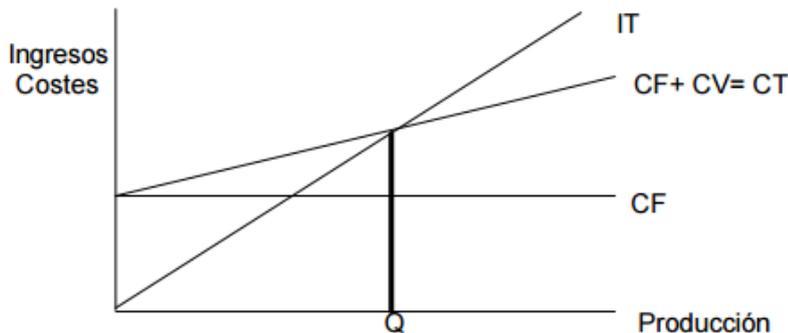
Es evidente la importancia de la reducción de costes como arma competitiva de la empresa. Por un lado, es uno de los factores determinantes del precio de venta de los productos, que en muchos casos, tiene una gran relevancia a la hora de competir. Por otra parte, toda reducción de costes se traducirá, a igualdad de precios, en un aumento de los beneficios de la firma. A la hora de lograr reducciones de costes sin disminuir la calidad de los productos elaborados, existen dos vías fundamentales. La primera consiste en mejorar el aprovechamiento de los recursos existentes. La segunda pasa por la realización de inversiones que mejoren la tecnología empleada, e impliquen la consecución de economías de escala o economías de alcance.

Los costes de la empresa se pueden clasificar atendiendo a diversos criterios.

La tabla 1 ofrece una clasificación de los costes de la empresa.

<b>Tabla 1</b>	
<b>Clases de costes</b>	
<b>Criterios</b>	<b>Costes</b>
Según el ámbito	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Explícitos</li> <li>• Implícitos o de oportunidad</li> </ul>
Según el momento de referencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Históricos</li> <li>• Actuales</li> <li>• De reposición</li> </ul>
Según la naturaleza del gasto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Materiales</li> <li>• Mano de obra</li> <li>• Energía</li> <li>• Amortizaciones</li> </ul>
Según el horizonte económico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• A corto plazo</li> <li>• A largo plazo</li> </ul>
Según la referencia del cálculo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reales o actuales</li> <li>• Estándares o previstos</li> </ul>
Según la certeza de imputación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Directos</li> <li>• Indirectos</li> </ul>
Según la relación con el volumen de producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fijos (totales o medios)</li> <li>• Variables (totales o medios)</li> </ul>
Según el portador	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centros de responsabilidad</li> <li>• Actividades</li> <li>• Productos</li> </ul>

Es de especial interés para nosotros la clasificación de los costes de la empresa en fijos y variables. La importancia de esta clasificación radica en que nos permite calcular el punto muerto de la empresa. El punto muerto, también denominado umbral mínimo de rentabilidad nos indicaría el nivel de producción y venta en unidades físicas a partir del cual la empresa empieza a generar beneficios:



El gráfico anterior ilustra cómo podemos determinar el punto muerto de la empresa. Buscamos pues aquel nivel de producción en el que el ingreso total de la empresa se iguala al coste total:

$$IT = CT; \quad Q \cdot PV = CV \cdot Q + CF; \quad Q \cdot PV - Q \cdot CV = CF; \quad Q(PV - CV) = CF;$$

De donde podemos despejar la variable que buscamos Q (Punto muerto)

Donde:            PV = Precio de venta unitario.  
                       CV = Coste variable unitario

CF = Costes fijos totales

Q = Producción en unidades físicas

$$Q = \frac{CF}{(PV - CV)}$$

La productividad. En estrecha relación con la reducción de costes, que acabamos de analizar, se encuentra el objetivo de la productividad. La productividad no es más que una medida de la eficiencia de la operación de la empresa que relaciona la producción con el consumo de recursos en que ésta ha incurrido para poder llevar a cabo su actividad. Dependiendo del tipo de unidades empleadas para calcularla, la productividad medirá la eficiencia técnica (unidades físicas) o económicas (unidades monetarias). Dado su importante papel a la hora de lograr una ventaja competitiva, la elevada productividad es uno de los objetivos esenciales de las empresas. La productividad de una empresa mejora bien porque se produzca una reducción en el consumo de factores empleados sin que aumente el número de productos obtenidos; bien porque aumente el número de productos obtenidos sin que se altere el consumo de factores, o bien porque aumente tanto el consumo de factores como el de productos obtenidos siempre que los productos lo hagan en mayor proporción. No solo es importante el valor que alcanza esta variable en términos absolutos para la empresa, sino que es preciso analizar como evoluciona la de la competencia y cuál es su tasa de variación. Para medir la productividad de la empresa se suele relacionar los productos obtenidos con los factores consumidos. Estas medidas de la productividad pueden ser globales o parciales.